



Nombre del alumno: Erika Patricia Altuzar Gordillo

Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz

Reporte de lectura

Materia: Antropología médica.

Grado: 2º semestre

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas a 8 de Diciembre del 2020

La alimentación, la sexualidad y los ritos de Paso.

Según Erikson, la identidad yoica constituye una construcción de cada sujeto que surge como una respuesta ante los conflictos que se presentan en cada etapa del desarrollo evolutivo, razón por la cual la identidad yoica es de carácter dinámico y puede entonces sufrir diversas transformaciones a lo largo de la vida. En ese sentido, desde este enfoque psicoanalítico la identidad del adolescente constituye una respuesta del mismo ante la típica crisis de identidad que se experimenta en dicho momento.

Así, al dar importancia a los procesos de identificación que permiten construir la identidad yoica, la perspectiva psicoanalítica de Erikson se articula con algunas perspectivas sociológicas que dan relevancia a los procesos por los cuales los seres humanos se apropian de los roles psicosociales que les ofrece determinada cultura para ingresar al mundo de los adultos. Es que según Erikson "la identidad psicosocial tiene características subjetivas y objetivas, individuales y sociales". Entonces la identidad yoica se construye en relación con el contexto social de cada sujeto, ampliando así el enfoque psicoanalítico tradicional, centrado en el complejo edípico que opera en el marco de la vida en familia. De allí que Erikson diga que "la identidad psicosocial depende de una complementariedad de una síntesis interna en el individuo y de la integración del rol en su grupo". Por ello se encarga de

estudiar los procesos simbólicos cuya función es promover el tránsito de la infancia a la edad adulta, tales como los ritos de Paso o de transición, tanto en las culturas más primitivas como en las modernas.

Estos roles o identidades psicosociales que sirven para que el adolescente se forme una nueva identidad propia, de acuerdo a su nueva condición corporal y psicosocial, pueden ser tanto positivos como negativos, es decir, pueden ser identidades aceptadas o rechazadas socialmente, tal como sucede con la figura del profesional o del delincuente. Así, por ejemplo, al abordar el asunto de la delincuencia juvenil Erikson plantea que en muchos de estos casos se trataría de jóvenes que ante la crisis de identidad, propia del período adolescencial, se identificaran con figuras que compartan rasgos propios de los delincuentes y en consecuencia adoptarían temporalmente estos rasgos, percibiéndolos como suyos, de suerte que su comportamiento también se orienta en esa dirección. Desde este enfoque se concibe entonces que muchas conductas delictuales de los adolescentes representan ritos de Paso o transición de la niñez a la edad adulta, que aunque son rechazados por la cultura debido a su carácter transgresor, sin embargo permiten conformar una nueva identidad. En esa lógica, Erikson tiene de manifiesto que la estructura del

Yo es un Compuesto de Identidades Parciales, es decir, es un conjunto de Identificaciones que se articula de forma Compleja a lo largo de la existencia. Como puede colegirse, el concepto de Identidad Yoica de Erikson es cercano a los Planteamientos Lacan respecto de la estructura del yo es conceptualizada, que lo llevan a concebirlo como una instancia de desconcierto, conformada por Identificaciones. Dicho de otro modo, la instancia del yo es conceptualizada como un compuesto Parcial de Identificaciones que requiere de un proceso de historización. Como un compuesto Parcial de Identificaciones que requiere de un proceso de historización Para integrar tales aspectos que pueden coexistir escindidos en la estructura del yo.

Para Pensar el fenómeno de la delincuencia Juvenil, Erikson introduce el concepto de Confirmación del delincuente, algunos casos de la delincuencia Juvenil se explicarían Por Procesos de Identificación a la figura de sujetos delincuentes, sin embargo, no basta con que un sujeto que atraviese Por la crisis Identitaria Propia de la adolescencia se identifique con los rasgos del delincuente, Pues, según sus planteamientos, la temporalidad y Parcialidad de estas Identificaciones no Podrán conducir a una Introyección Permanente de tales rasgos delictivos, siendo necesario que se produzca un movimiento Psíquico adicional que permita tal

interiorización. Sobre esto Erikson advierte que:
"empezamos a reconocer unas etapas decisivas dentro de la edad juvenil, y gradaciones y rasgos en la confirmación de la delincuencia". Por tal razón Erikson sostiene que cuando el adolescente se ha identificado a un delincuente y en consecuencia se produce como tal, resulta importantísimo y decisivo considerar la respuesta que recibe de los otros, especialmente de aquellas figuras representantes de la ley, tales como los padres, los maestros, las policías, los jueces, entre otros. Si estos últimos consideran que aquellos actos son producto de una identidad delictual permanentemente establecida, el adolescente recibe entonces una confirmación como delincuente, es decir, el otro le confirmaría el supuesto de que su yo corresponde a dicha identidad, produciéndose un desconocimiento en sí mismo que conduce a una alienación a la propia identidad yóica, tal como lo afirma Lacan utilizando otros conceptos. Estas tesis se entienden más fácilmente al considerar que para Erikson "el hombre tiende a hacer suya la imagen negativa de sí mismo que le imponen sus superiores y explotadores. Como puede colegirse el enfoque de la delincuencia juvenil de Erikson otorga gran importancia al ambiente, sin desconocer la relevancia de los procesos intrapsíquicos y la responsabilidad del sujeto en la construcción de su propia identidad."

Referencias:

(Aramburo, 2011)

Aramburo, N. U. (2011). Adolescencia y ritos de transición. Una articulación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 18.